

## EDITORIAL

# Escenario laboral

**L**a imagen de la fila que daba la vuelta a la manzana frente a las oficinas del Sence en Arica esta semana es un recordatorio crudo de la dura realidad que viven miles de personas en la región. Más de 600 postulantes compitiendo por 93 vacantes en el sector minero, expone la alta demanda de empleo y la necesidad imperiosa de generar más oportunidades para los habitantes de Arica y Parinacota.

Si bien iniciativas como el reclutamiento masivo del Sence son loables y aportan un alivio temporal a quienes buscan trabajo, no podemos conformarnos con soluciones temporales. Es necesario un enfoque proactivo y estratégico que aborde la raíz del problema: la falta de oportunidades laborales en la región.

Arica y Parinacota no solo poseen un gran potencial económico, sino también una riqueza de recursos naturales y culturales

que pueden ser explotados de manera sostenible para generar nuevos empleos. La pesca, la agricultura, el turismo, la artesanía y la pequeña minería responsable son solo algunos de



**Más de 600 personas luchando por uno de los poco más de 90 puestos de trabajo, es una escena de que dice mucho”.**

los sectores que pueden contribuir a la diversificación de la economía local y la creación de puestos de trabajo dignos.

Sin embargo, con este abanico aun la informalidad laboral es un síntoma que da cuenta de la escasa

generación de empleos en una región que mantienen una constante de aumento en la fuerza laboral. Se requieren políticas públicas que incentiven la inversión en sectores productivos, la creación de pequeñas y medianas empresas (Pymes) y la capacitación de la fuerza laboral local.

En este sentido, la educación juega un papel fundamental, con planes de formación que se adapten a las necesidades del mercado laboral y brinden a los jóvenes las habilidades y conocimientos necesarios para desenvolverse con éxito en los diferentes sectores productivos de la región. También es crucial fomentar la cultura del emprendimiento con programas de apoyo y financiamiento.

El caso es que más de 600 personas luchando alguno de los poco más de 90 puestos de trabajo, es un síntoma del escenario laboral en Arica y sin duda que llama a la reflexión.